

Publican libro que reúne explosivos textos del escritor publicados en La Nación

Juan Emar vuelve a abrir ventanas para despabilar el arte chileno

LEONARDO SANHUEZA

Se sabe que Álvaro Yáñez Bianchi creó su seudónimo Juan Emar haciendo un juego de palabras con la expresión francesa "j'en ai marre", que significa "estoy harto". Lo que no se sabe con igual certeza es qué cosas eran las que tenían tan cabecada al escritor, allá por los años veinte, cuando comenzó a firmar sus textos de ese modo, pero al menos se sabe que la realidad del arte en Chile y las formas en que se lo valoraba lo tenían hasta la coronilla. Por chatu, por conservadora, por cerrada de mollera, por espollada: razones no le faltaban para ver en esa situación un panorama de lo más deprimente.

Patricio Lizama comenzó hace más de tres décadas a investigar ese momento clave del arte nacional, en que Juan Emar—más tarde Juan Emar—se lanzó, pluma en ristre, a través del diario *La Nación*, a defender a cuantos vejestorio se topaban en el camino para abrirles paso a las certezas de vanguardia y a nuevas maneras de apreciar el arte contemporáneo. De ese trabajo surgió en 1992 un libro que reunió tex-

tos publicados por Emar entre 1923 y 1925. Once años después, en 2003, un volumen de gran formato reprodujo de modo fiel y similar la totalidad de aquellas páginas de arte, aparecidas entre 1923 y 1927.

Algunas Ediciones ha retomado la posta publicando *Juan Emar y el arte moderno en Chile. La Nación (1923-1927)*, libro que compendia todos aquellos textos, introducidos por un macizo e iluminador estudio en que Lizama explica detalladamente los antecedentes históricos y el contexto en que Emar inició y desarrolló esa auténtica cruzada a favor de las nuevas sensibilidades artísticas del siglo veinte.

cas y la posibilidad de abrir de una buena vez las cerradas mentalidades de su tiempo.

El trabajo de Lizama tiene mucho de justiciero, pues la importancia de Emar en las artes locales se ha visto hasta la fecha relegada al silencio y al olvido. Aunque hay cierta unanimidad en considerar a Emar un autor brillante y fundamental en nuestras literaturas, su labor como crítico explosivo y cronista militante del arte contemporáneo no ha sido valorada con igual entusiasmo, pese a sus evidentes aportes



Calles aburridas

En algunos de sus artículos, Emar divaga sobre cuestiones nacionales que aparentemente están fuera del ámbito del arte, pero que en el fondo no pueden estar más relacionadas con la sensibilidad estética, con la propia lectura, con lo bello o lo feo. De pronto lo deprime algo que nadie cuestiona por el solo hecho de que ha estado ahí desde siempre: "el fatigoso y monótono tablero de ajedrez" de Santiago, por ejemplo. Dice: "El paralelismo de las calles aburre; su longitud desmesurada aburre; su igualdad aburre; y su paulatino adelanto hacia los campos, hasta que la última casa es del alto de los trigales, aburre también y descorazona".

Emar junto a su esposa Gabriela Rueda, immortalizada en sus textos como Pizeta.

grupo Montparnasse, en sus agudas controversias con los poderes fácticos de entonces sobre la enseñanza de las bellas artes y en sus ataques humorísticos a los críticos natalianos que sufrían ataques al hígado cada vez que el arte nuevo les resultaba incomprensible. Emar se quejaba de cuando en cuando, por ejemplo, de que en Chile no hubiera críticos de cine, sino sólo propagandistas, o de que muy pocos apreciaran la belleza naciente de los deportes masivos o los garabatos con que los niños más pequeños podían hacer comprender la esencia liberadora del arte.

Así, aparte de prodigarse en su apoyo a los jóvenes creadores del

en la materia, sin los cuales resultaría muy difícil explicar la historia de las artes en Chile.

El propio Emar declaró dos veces, explícitamente, en esas "Notas de Arte", que éstas apuntaban directo a destalar tres enemigos que él consideraba "tumbas para las artes": el academismo, el espíritu literario y el esnobismo. A veces como crítico,

otras como entrevistador, más allá como jocosos polemista, Emar las emprendió no sólo contra los paquidermos del arte de su tiempo, sino también contra todo tipo de obstaculizadores del desarrollo de la sensibilidad moderna en todos los ámbitos de la cultura.

Así, aparte de prodigarse en su apoyo a los jóvenes creadores del

Juan Emar vuelve a abrir ventanas para despabilar el arte chileno [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2021

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Emar vuelve a abrir ventanas para despabilar el arte chileno [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile